

Novela

Nora Ephron: manual de instrucciones para la vida

Título: **No me acuerdo de nada**

Autora: Nora Ephron
Traductora: Catalina Martínez
Editorial: Libros del Asteroide, 2022

ALOMA RODRÍGUEZ

Nora Ephron (Nueva York, 1941-2012) es conocida sobre todo por sus películas, como guionista primero y como directora después, también por sus novelas, con *Se acabó el pastel a la cabeza*, pero ella empezó como periodista. Hija de guionistas, ella y sus tres hermanas fueron escritoras, como sus padres. Su hijo Jacob Bernstein firmó un documental sobre Ephron, *Everything is a copy* –una frase a la que recurría la madre de Nora Ephron, donde ‘copy’ más que copia tenga el sentido de texto, de material de escritura–. Libros del Asteroide publica el que fuera el último libro que publicó en vida, *No me acuerdo de nada*, que es en parte una compilación de artículos y textos de diverso origen –se nota en la longitud, también en la naturaleza de los propios textos–. Todos y cada uno de los textos, y todas y cada una de las páginas de este breve libro, provocan carcajadas. Pero en todos los textos hay algo más: una enseñanza para la vida o una receta o una invocación tierna y a la vez con cierta mala baba. Nora Ephron es una especie de género en sí misma, no es difícil encontrarle seguidores, escritores que hacen algo parecido a lo que ella hacía en sus textos (un nombre que viene



Libros del Asteroide publica **No me acuerdo de nada** el último libro que publicó en vida Nora Ephron.

a la cabeza es el de David Sedaris).

En estos textos Nora Ephron es graciosa, ingeniosa, malvada, observadora, muestra una inteligencia viva y chispeante y lo más importante: la mayoría de las veces ella misma es el objeto de su mirada mordaz. Por eso nos hace reír. Al mismo tiempo, hace convivir en un mismo artículo carcajadas, remates inesperados para historias que hacen reír, con reflexiones hondas sobre el paso del tiempo y asuntos centrales. Por eso de este libro es imposible salir indemne: uno sale agotado porque es un viaje emocional. Habla de su madre, destrozada por el alcoholismo, de su adicción al Scrabble online, de cuando dio nombre a un pastel de carne en la carta de un restaurante, de ir al cine y que todo esté mal, la proyección, el encuadre, el sonido, etc. Hay listas de las cosas que echará de menos y las que no (cuando se muera), también las “Veinticinco cosas con las que la

gente tiene una capacidad desconcertante para sorprenderse continuamente”, como “Los hombres engañan” o “Todo el mundo miente”. Hay un retrato de su amistad con Lillian Hellman, habla de lo que supone envejecer y del rato que pasó creyendo que sería rica gracias a la herencia de un tío. Habla del divorcio: “Una cosa buena que me gustaría decir del divorcio es que a veces te permite ser mucho mejor pareja para el siguiente marido, porque tienes un blanco contra el que dirigir tu enfado; no lo diriges contra la persona con la que vives”. Ella tuvo tres maridos, el segundo, Carl Bernstein, se había enamorado de otra mujer y ella lo descubrió cuando estaba embarazada de ocho meses: ese drama lo convirtió en la comedia *Se acabó el pastel*, que fue primero novela y después película. El principal mérito de este libro es que funciona casi como una restitución de Nora Ephron: es puro Ephron en cada uno de sus textos, o sea, puro genio.